



Juan Antonio López Núñez. *Las universidades populares españolas: un acercamiento a Europa y Sudamérica*. Da Vinci Continental, Barcelona, 2008, 178 págs.

Las universidades populares hacen acto de presencia por primera vez en el marco educativo a principios del siglo XX, apareciendo inicialmente en Francia y extendiéndose rápidamente por toda Europa, incluida España. No obstante y, pese a ello, pese a la fuerte presencia de este tipo de instituciones en el mundo, –han llegado a Canadá y a América Latina estando, actualmente, presentes en casi todos los lugares del planeta–, lo cierto es que siguen siendo unas grandes desconocidas, no sólo para los profanos en materia educativa, sino, como norma general, para la mayor parte de educadores y profesionales del gremio.

Su forma de ver y entender la educación las ha transformado en una potente herramienta de emancipación de las clases más desfavorecidas, sobre todo en el medio rural, contexto al cual se encuentran vinculadas de forma muy estrecha, quizás por estar este último tradicionalmente salpicado de carencias y desigualdades que rozan las condiciones inhumanas en no pocos casos. Países como Argentina, Alemania y un largo etcétera tienen en su seno a muchas de estas instituciones. En España abarcan prácticamente todas las comunidades autónomas y el número de participantes que acude habitualmente a ellas buscando algún tipo de actividad cultural o formativa supera ya los dos millones de personas. Y sin embargo, nuevamente, es casi como si no estuvieran ahí porque poca gente es consciente de su presencia.

¿Cómo es posible, entonces, que este tipo de centros educativos sigan sin decir nada a la mayor parte de la gente de a pie?. Esa es, probablemente, una de las principales preguntas que se plantea en su libro *Las universidades populares españolas: un acercamiento a Europa y Sudamérica* Juan Antonio López Núñez, un joven profesor del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada, altamente comprometido con este tipo de instituciones y con el fomento de la igualdad entre clases. La obra en cuestión, tanto por su originalidad de planteamiento, como por la belleza de sus formas y la

relevancia de los datos científicos que presenta, se hace objeto necesario de la presente reseña.

En realidad y, siguiendo al autor, el problema no consiste exactamente en el hecho de que las universidades populares resulten todavía anónimas para la gran mayoría de las personas, sino más bien en la gran diversidad de instituciones educativas que, paralelamente a este tipo de centros, se dedican a la educación de adultos, compartiendo, en gran medida, muchos objetivos pedagógicos y sociales comunes; en un mismo entorno podemos observar fácilmente la coexistencia de universidades populares, centros cívicos, casas de cultura, escuelas campesinas, centros de animación rural, escuelas de padres, centros formales de educación de adultos, etc., todos ellos con un consensuado afán de promover desarrollo social y de expandir la cultura y la formación. ¿Cómo no va a ser fácil confundirse en semejantes condiciones?

Consciente de este hecho, López Núñez, con miras a romper definitivamente tanto con la confusión como con el anonimato que rodea a este tipo de centros, se apresura a dar al lector en las primeras páginas de su obra algunas claves fundamentales de identificación y distinción de las Universidades Populares, rasgos identificativos entre los cuales cabe destacar (pp. 33-34):

1. Son experiencias desarrolladas en distintos puntos de la geografía española que comparten un mismo enfoque y orientación. Están organizadas en red, con unas asociaciones territoriales, en el ámbito regional, provincial y una federación, en el ámbito nacional, como elemento coordinador y aglutinador.
2. Aún en el caso de que dependen directamente de ayuntamientos o de otras instancias públicas, ocupan una función mediadora entre la Administración y los ciudadanos y desarrollan su acción en el ámbito del municipio.
3. Son proyectos participados y participativos, constituyen un motor de cambio interno y externo.
4. Su acción trata de globalizar e integrar las dinámicas y recursos existentes dentro del municipio, poniéndolas al servicio de la calidad de vida de las personas.

5. Contribuyen a que hombres y mujeres crezcan en su desarrollo personal y aumenten su autoconfianza y su autoestima.
6. Utilizan estrategias tanto educativas y formativas como culturales, además de promover, apoyar y organizar todo tipo de procesos de aprendizaje según los principios de la “Educación a lo largo de la vida”, en algunos casos diseñados para determinadas personas o colectivos, pero siempre contando con la implicación de los mismos (Educación, formación y cultura “para” todos y “de” todos).

Lo cierto es que la obra en cuestión resulta altamente deliciosa y recomendable, no sólo para la lectura y la formación personal, sino para la concienciación de los profesionales de la gran relevancia que este tipo de instituciones formativas ha tenido para el desarrollo social y el fomento de la cultura en aquellos contextos especialmente castigados por la crudeza de las desigualdades socioeconómicas de las que nuestro mundo está plagado. Desde este punto de vista, el libro merece, ciertamente, todos los plácemes.

Estructurado en siete capítulos, merece especial mención el importante esfuerzo del autor por establecer, en los cinco primeros, un marco teórico real, científico y actualizado acerca de la historia, el sistema organizativo y la oferta pedagógica y cultural que ofrecen estas instituciones en España, principalmente. De particular interés ha resultado, de hecho, ver cómo sus investigaciones han saltado el charco y, en el capítulo cinco, se mete de lleno en el análisis de las universidades populares presentes en Latinoamérica, resultando especialmente conmovedor el poder comprobar cómo el movimiento de resistencia de las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina dio como resultado un valor educativo en alza materializado en una universidad popular que lleva el nombre de estas heroínas de la dictadura, y que, situándose muy por encima de las confrontaciones entre opresores y movimientos de resistencia en pro de la libertad, ha puesto de manifiesto cómo la defensa de los más elementales derechos del ser humano se transforma, así, en un logro social y educativo de futuro que va más allá de la mera reivindicación. Loable.

Los dos últimos capítulos se centran, esencialmente, en desarrollar las especificaciones metodológicas y algunos de los resultados principales obtenidos gracias a la investigación que, con motivo de la realización de su brillante tesis doctoral en el seno de la Universidad de

Granada, realizó el autor. Las conclusiones, de corte mayoritariamente descriptivo, permiten al lector hacerse una radiografía mental acerca del perfil organizativo y pedagógico de las universidades populares en España, siendo especialmente ilustrativo el estudio de caso realizado en la Universidad Popular de Loja, Granada, en donde López Núñez pudo detenerse a analizar más concienzudamente diversos datos referentes al trabajo y las sensaciones de los miembros de su comunidad educativa, así como otros detalles más específicos acerca del funcionamiento y la oferta pedagógica de la institución. Un auténtico lujo.

La obra, sin duda, tanto por su originalidad como por su relevancia, no será ajena a los ojos de investigadores y profesionales de la educación, sobre todo teniendo en cuenta el gran desconocimiento del que adolecen no pocos de ellos en materia de universidades populares. Un texto ecléctico, profundo, comprometido y coherente al que se le desea una feliz andadura.

*Francisco Raso Sánchez*